

San Isidro LABRADOR

En esta festividad de San Isidro que un año más hemos celebrado y en la cual ha tomado parte activa este año la Centuria, hemos de fijarnos y meditar un poco el significado de dicho Santo.

San Isidro fué obrero en su vida terrena; tenía por amo a Illán de Vargas, el cual era de trato brusco, mandaba a su criado Isidro a arar, unas veces a los altos de Vallecas o los Carabanchelles y alguna más al prado del Manzanares, que más tarde había de ser la tan famosísima Pradera de San Isidro.

Todos los días antes de ir a arar, oía la Santa Misa con toda devoción y al llegar al trabajo bajó coraba; así transcurría el tiempo y los ángeles en varias ocasiones le hacían su trabajo.

TRABAJO Y SANTIDAD, ese fué el lema de San Isidro y ese debe ser el vuestro, camaradas; ya que el trabajo es precepto divino y como tal obliga ineludiblemente; pero que no lo tomemos como una carga, sino como un servicio más a España.

La santidad, que consiste nada más que en cumplir fielmente la Ley de Dios, hemos de conjugarla con el trabajo,

consiguiendo así la meta, que es servir a Dios y a la Patria.

Así, camaradas, de esta festividad de San Isidro de 1951; hemos de recordar que si tenemos ocasión de ir a Madrid, oremos en la Santa Iglesia Catedral ante el cuerpo incorrupto de San Isidro, pidiéndole que si la juventud campesina ha imitado sus virtudes, vosotros aprendices toledanos, también lo haréis.

¡ARRIBA ESPAÑA!

EL INSTRUCTOR,

V. Pazos.

